

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1995)

Rubrik: Oriente Próximo y África del Norte

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

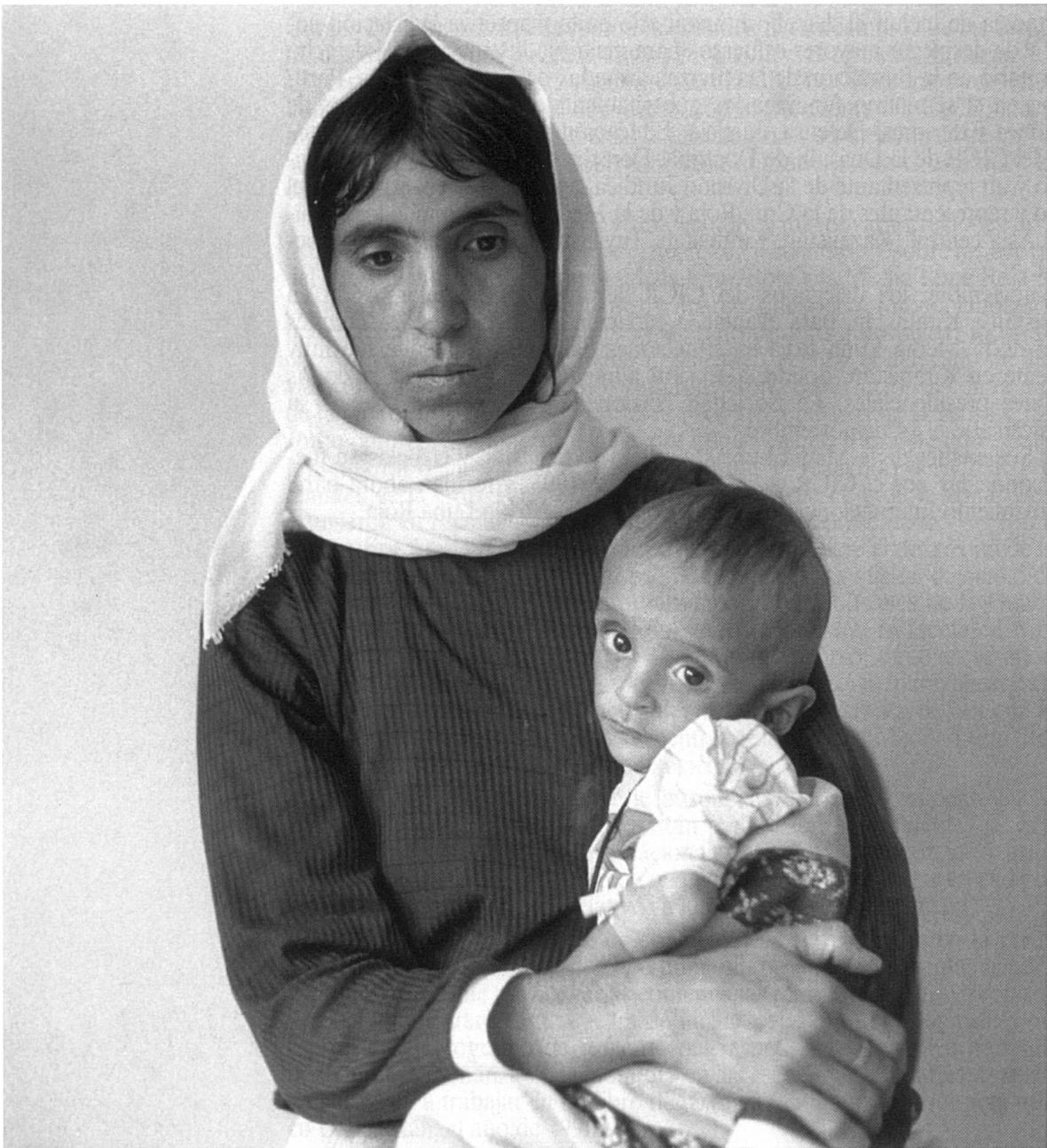
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 30.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



CICR/M. Comte

Los civiles siguen sufriendo las consecuencias de la guerra, mucho tiempo después de que esta ha terminado. En Irak, los grupos vulnerables padecen, cada vez más, de malnutrición y enfermedades, lo que se agrava debido a las precarias condiciones de higiene por falta de agua potable y el deficiente sistema de eliminación de aguas residuales. El año 1995, el CICR continuó asistiendo a las autoridades irakíes encargadas del abastecimiento de agua a mantener un funcionamiento mínimo de las instalaciones hidráulicas y de saneamiento.

Oriente Próximo

Delegaciones CICR:

Israel, territorios ocupados y territorios autónomos, Jordania, Líbano, Siria

El Golfo

Delegaciones CICR:

Irak, Yemen

Delegación zonal CICR:

Kuwait

África del Norte

Delegación CICR:

Egipto

Delegación zonal CICR:

Túnez

Personal

Expatriados CICR¹: 74

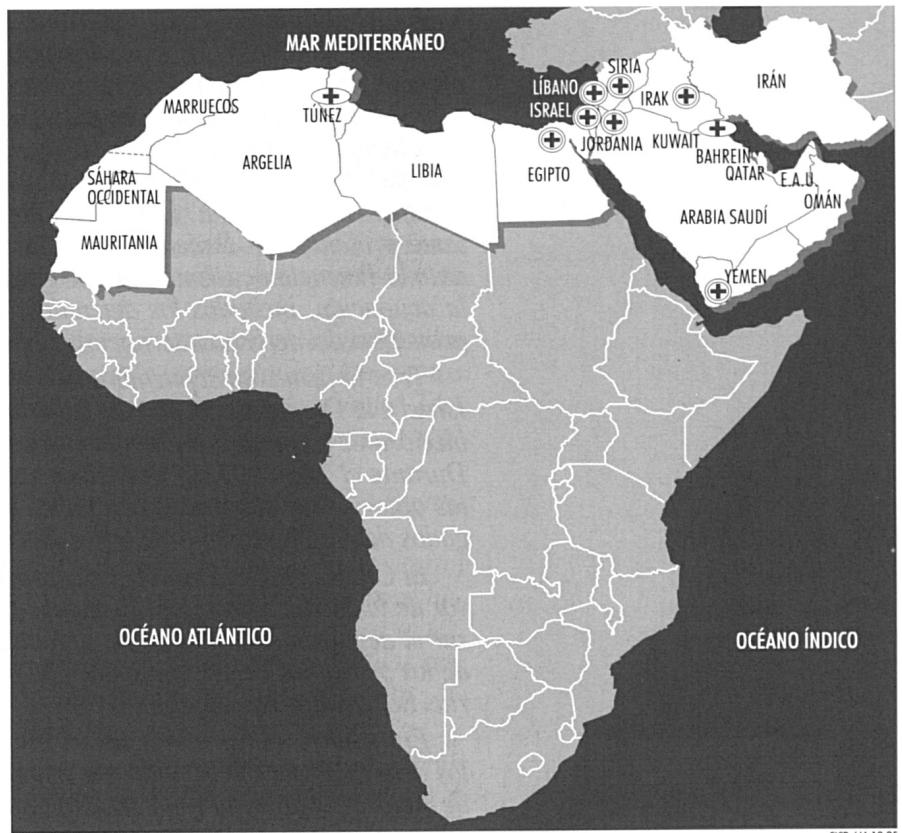
Sociedades Nacionales¹: 10

Empleados locales²: 298

Gastos totales

33.021.456 francos suizos

Desglose de gastos	fr.s.
Protección/Actividades de búsqueda:	15.532.314
Socorros:	284.901
Asistencia médica:	9.693.014
Cooperación con Sociedades Nacionales:	1.274.096
Difusión:	1.241.421
Apoyo operacional:	3.022.525
Gastos generales:	1.973.185



CICR/IA 12.95

¹ Efectivos calculados según un promedio anual.

² Contratados por el CICR hasta finales de diciembre de 1995.

ORIENTE PRÓXIMO Y ÁFRICA DEL NORTE

En los últimos años, el panorama político en Oriente Próximo ha sufrido profundos cambios. Los acuerdos provisionales concertados en el marco del proceso de paz árabe-israelí han dado lugar a significativos acontecimientos sobre el terreno, afectando, en parte, a las actividades del CICR. En 1995, la pertinencia de muchas disposiciones del IV Convenio de Ginebra fue de más actualidad que nunca, en vista de la índole provisional de la situación en algunos lugares de la zona. El CICR, que, desde 1967, ha mantenido una constante presencia en Israel y los territorios ocupados, prosiguió sus gestiones ante la Potencia ocupante a fin de garantizar que las personas que viven bajo la ocupación, incluidos los detenidos, sean tratados de conformidad con los principios del derecho internacional humanitario.

Tras la firma, en septiembre de 1993, de la Declaración de Principios por Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), el CICR estableció una estructura en los territorios autónomos bajo autoridad palestina. Durante el año 1995, se intensificaron los contactos y las negociaciones con las autoridades palestinas, con objeto de obtener el asenso para que los delegados del CICR visiten a todos los detenidos bajo jurisdicción palestina.

El CICR prosiguió también sus programas de asistencia y desarrollo en favor de la Media Luna Roja Palestina (MLRP), con miras a apoyar y a reforzar el departamento médico de urgencia de la «MLRP», así como la difusión de los principios del Movimiento. Los programas recibieron el respaldo de varias Sociedades Nacionales.

En octubre, por primera vez en más de 10 años de incansables esfuerzos, los delegados del CICR pudieron visitar a los presos en el centro de detención de Jiam, situado en la zona ocupada por Israel, en el sur de Líbano.

En Irak, las consecuencias del embargo para los grupos más vulnerables de la población civil siguieron siendo grave motivo de preocupación. El CICR prosiguió sus programas de abastecimiento de agua y de saneamiento en todo el país, en un intento por paliar el constante deterioro de las condiciones sanitarias. A fin de asistir a los amputados de guerra y a las víctimas civiles de minas terrestres, la Institución incrementó su capacidad de fabricación de prótesis en Basora, Najaf y Mosul.

Después de que Turquía lanzó, en marzo, una operación militar en el norte de Irak, el CICR examinó con las autoridades turcas su obligación, de conformidad con los Convenios de Ginebra, de respetar a la población civil en la zona. Las observaciones y las recomendaciones de la Institución respecto a las implicaciones humanitarias de esta operación militar se presentaron en un informe a las autoridades concernidas.

El recrudecimiento de la tensión en la zona como consecuencia de los enfrentamientos entre las facciones kurdas indujo al CICR a ampliar sus actividades de protección a los detenidos y de asistencia médica a los heridos de guerra. En sus contactos con todas las partes, el CICR puso particularmente

de relieve las normas de comportamiento en el combate y en el respeto debido a los civiles y a los combatientes heridos.

Siguió sin solucionarse el antiguo problema relativo a la suerte que corrían miles de prisioneros de guerra capturados durante el conflicto entre Irak e Irán, que aún no habían sido repatriados. En 1995, hubo pocos progresos en cuanto al memorándum que el CICR presentó, a finales de 1994, a varios Estados Partes en los Convenios de Ginebra, en el que se especificaban las otras obligaciones de los beligerantes, en virtud de esos tratados. El CICR permaneció a disposición de las partes para ayudar a resolver las cuestiones de índole humanitaria pendientes.

La guerra del Golfo tuvo también no pocas repercusiones en el ámbito humanitario y, a finales del año, se desconocía aún la suerte que corrían cientos de kuwaitíes, saudíes e irakíes. La Comisión Tripartita y el Subcomité Técnico, constituidos por el CICR a fin de resolver este problema, continuó reuniéndose con regularidad en Ginebra y en la frontera irako-kuwaití.

En Arabia Saudí, el CICR no logró obtener el asenso para visitar a los miles de civiles irakíes internados en el campamento de Rafha.

Con respecto al conflicto en el Sáhara Occidental, los delegados visitaron nuevamente a los marroquíes detenidos por el Frente Polisario y a los saharauis en poder de los marroquíes; repatrió a 185 de los presos marroquíes. No se halló solución alguna a la cuestión de la liberación de los detenidos restantes, a pesar de que el alto el fuego surtió efecto hace más de cinco años. Algunos presos llevaban recluidos más de 20.

Se reanudó un fructífero diálogo con el Gobierno de Argelia, lo que permitió al CICR conocer más a fondo la compleja situación en el país, donde se imponía poner de relieve la importancia de hacer respetar los Principios Fundamentales. El CICR estableció más estrechas relaciones de trabajo con la Media Luna Roja Argelina.

En el marco de la campaña del CICR contra las minas antipersonal, la Institución tomó nota, con satisfacción, de que la Organización de la Conferencia Islámica aprobó, en diciembre, una resolución en la que solicitaba la eliminación total de esas armas¹.

¹ Véanse, también, pp. 44 y 268-270.



Oriente Próximo

ISRAEL, TERRITORIOS OCUPADOS Y TERRITORIOS AUTÓNOMOS

El proceso de instaurar la autonomía de los palestinos en la franja de Gaza y Cisjordania, iniciado por la Declaración de Principios que firmaron, en octubre de 1993, Israel y los palestinos, se concretó, el año 1995, tras la firma, el 28 de septiembre, del Acuerdo Provisional Israelo-Palestino relativo a Cisjordania y a la franja de Gaza. En virtud de este Acuerdo, se estipulaba la expansión de la autonomía palestina a Cisjordania y se incluía, en particular, la liberación de los presos y detenidos palestinos, así como el repliegue de las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) de 6 ciudades principales y 450 poblados de Cisjordania, así como de parte de Hebrón.

El repliegue quedó temporalmente interrumpido tras el asesinato del primer ministro israelí, el 4 de noviembre. Se reanudó el 8 de noviembre y, de conformidad con el Acuerdo Provisional, a finales del año, las

FDI se habían retirado de las principales ciudades de Cisjordania, exceptuando Hebrón y el este de Jerusalén. Las elecciones en Cisjordania y la franja de Gaza estaban previstas para el 20 de enero de 1996. Como resultado directo del Acuerdo, más de 880 palestinos fueron liberados, en octubre, por los israelíes.

En enero, julio y agosto, se lanzaron ataques con bomba contra la población civil en Israel, causando, en total, 75 víctimas civiles. El CICR hizo públicos dos llamamientos para que se respetara a la población civil y se pusiera término a los actos de violencia indiscriminada.

La franja de Gaza permaneció cerrada durante casi medio año, en 1995, como medida de seguridad. Esto exacerbó las dificultades económicas de la población, la mayoría de la cual no pudo trabajar en Israel durante mucho tiempo.

El presidente del CICR, acompañado por el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte, efectuó, en junio, una visita oficial a Israel, a los territorios ocupados y a los territorios autónomos. Se reunió con el presidente, el primer ministro, el ministro y el viceministro de Relaciones Exteriores y el jefe del Estado Mayor de Israel, con quienes conversó sobre el IV Convenio de

Ginebra y la preocupación del CICR acerca de las cuestiones de índole humanitaria que continuaban afectando a los habitantes de la zona. En Gaza, se entrevistó con el presidente de la Autoridad Palestina y abordó la cuestión de las visitas del CICR a las personas detenidas por las autoridades palestinas. Durante su visita, el presidente de la Institución se entrevistó también con los presidentes del *Magen David Adom* (Escudo Rojo de David) y de la Media Luna Roja Palestina (MLRP).

En marzo de 1995, el CICR y la Federación firmaron un Protocolo de Acuerdo relativo a la coordinación de las actividades del Movimiento en los territorios ocupados y en los territorios autónomos. Consiguientemente, la Federación asignó a un representante en la subdelegación del CICR en Jerusalén. Durante el año, el CICR, en consulta con la Federación, siguió encargándose de la coordinación de los proyectos de las Sociedades Nacionales en Cisjordania y la franja de Gaza. En total, 2 Sociedades Nacionales efectuaron proyectos en la zona y 4 Sociedades Nacionales pusieron a disposición personal para contribuir a la realización de los proyectos del CICR.

El CICR permaneció a disposición de las partes concernidas para actuar como intermediario neutral, a fin de determinar la suerte de los israelíes, de los libaneses y de los palestinos dados por desaparecidos en Líbano. No hubo progresos a este respecto.

Actividades en favor de las personas protegidas por el IV Convenio de Ginebra

Durante el año, la delegación del CICR siguió su labor en favor de las personas civiles protegidas por el IV Convenio de Ginebra. Los delegados velaron por la aplicación del Convenio y presentaron a las autoridades israelíes un promedio de 5 informes al mes, esencialmente sobre casos de malos tratos infligidos a personas protegidas, el uso de balas reales por las fuerzas de seguridad israelíes en situaciones aparentemente injustificadas y actos de violencia perpetrados por los colonos. El CICR seguía preocupado por la continua presencia de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, en violación del IV Convenio de Ginebra, lo que podía engendrar tensión y violencia debido a la proximidad de las comunidades palestinas e israelíes, así como a la presencia de las tropas israelíes para proteger a los colonos. Durante el año, los delegados del CICR proporcionaron tiendas de campaña para 13 familias cuyas viviendas habían sido destruidas por las FDI, por razones de seguridad o administrativas.

En mayo, el CICR entregó a las autoridades israelíes un informe de síntesis sobre la aplicación del IV Convenio de Ginebra en los territorios ocupados.

Las operaciones militares¹ continuaban afectando a las personas civiles que vivían en la zona ocupada por Israel en el sur de Líbano y cerca de la línea del frente. La delegación efectuó gestiones ante las autoridades israelíes relativas a

EN 1995, EL CICR:

- tuvo acceso a todos los palestinos detenidos por las autoridades israelíes; el total disminuyó, de enero a diciembre, de 6.223 a 4.900;
- efectuó 363 visitas en 59 lugares de detención, incluidos los detenidos en período de interrogatorio, en Israel y los territorios ocupados;
- dirigió, en cooperación con la «MLRP», el programa de visitas familiares, que permitió a unas 130.000 personas visitar a sus parientes palestinos en lugares de detención dependientes de las autoridades israelíes;
- distribuyó 8.156 mensajes de Cruz Roja, incluidos 6.682 entre detenidos y sus parientes en países que no tenían relaciones diplomáticas con Israel; expidió 21.138 certificados de detención y trámitó 120 poderes;
- organizó 2 repatriaciones a Líbano y 4 a Siria;
- organizó 28 traslados entre Siria y los Altos del Golán ocupados por Israel, para permitir a 1.145 personas cruzar la línea de demarcación;
- visitó a 638 detenidos en 21 lugares de detención en los territorios autónomos.

¹ Véase *Líbano*, p. 237.

la conducción de las hostilidades y a alegaciones de que las FDI y el Ejército del Sur de Líbano (ESL) no respetaban el derecho humanitario. En dos oportunidades durante el año, el CICR acompañó a representantes del Magen David Adom en misiones de evaluación en el norte de Israel, tras los ataques perpetrados desde Líbano, durante los cuales obuses cayeron en zonas civiles, causando muertos y heridos. La información recabada en estas misiones permitió a la delegación del CICR en Beirut efectuar gestiones ante las partes concernidas por lo que respecta a la conducción de las hostilidades.

Actividades en favor de personas detenidas en Israel y en los territorios ocupados

De enero a septiembre, hubo, en promedio, poco más de 6.000 palestinos detenidos por Israel. Más de 880 fueron liberados en octubre, en relación con el Acuerdo Provisional y, el 31 de diciembre, había 4.929 palestinos detenidos. En 1995, los delegados visitaron 59 lugares de detención para supervisar las condiciones de detención y el trato dispensado a los detenidos, prestando particular atención a los detenidos en período de interrogatorio. Remitieron sus conclusiones a las autoridades israelíes. En abril, tras la muerte de un detenido palestino en período de interrogatorio, el CICR hizo una comunicación a la prensa, instando a que esa categoría de presos fuera tratada de conformidad con el IV Convenio de Ginebra.

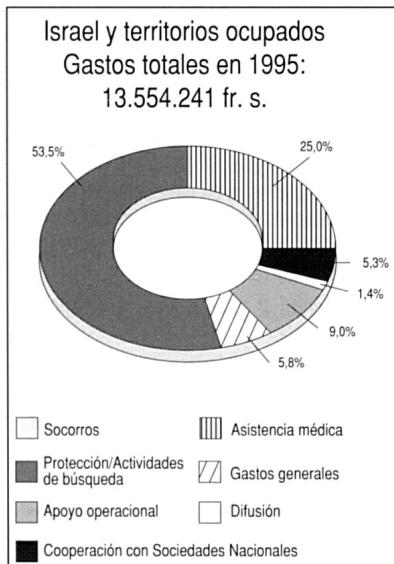
El experto jurídico de la delegación asistió a las vistas públicas de los juicios de los detenidos de seguridad y permaneció en contacto con sus abogados y con las autoridades judiciales israelíes, para que se respetaran las garantías a las que tenían derecho las personas protegidas.

El programa de visitas familiares, financiado por el CICR y dirigido en cooperación con la «MLRP», se vio gravemente perturbado a causa del cierre de Cisjordania y, especialmente, de la franja de Gaza. En repetidas ocasiones, las visitas no pudieron tener lugar, lo que implicó que algunos detenidos no vieron a sus familiares durante varios meses. En el marco del programa anual de visitas familiares a los extranjeros detenidos en los centros de detención administrados por las autoridades israelíes, se organizó una serie de visitas a detenidos jordanos para sus familiares residentes en Jordania. Esto permitió a un total de 97 jordanos ver a 24 parientes en 6 lugares de detención.

En el transcurso de sus visitas a las instalaciones bajo control israelí, los delegados del CICR distribuyeron medicamentos y artículos de recreo.

En junio, numerosos detenidos palestinos iniciaron una huelga de hambre con objeto de obtener su liberación; en señal de solidaridad, se ocuparon las oficinas del CICR en Cisjordania y la franja de Gaza. Las manifestaciones callejeras en algunas ciudades de Cisjordania dieron lugar a violentos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad israelíes. Los delegados multiplicaron sus visitas médicas a los detenidos durante la huelga, que finalizó a comienzos de julio.

En 1995, se siguió denegando al CICR el acceso a 2 detenidos libaneses en Israel. Después de más de diez años de incansables esfuerzos, que comportaron



continuas negociaciones y conversaciones con las autoridades israelíes y el jefe del ESL, se autorizó finalmente al CICR visitar el centro de detención de Jiam en la zona ocupada por Israel, en el sur de Líbano.

Actividades en favor de personas detenidas en los territorios autónomos

Tras la firma, en junio de 1994, de un Protocolo de Acuerdo entre el CICR y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en beneficio de la Autoridad Palestina, el CICR llevó a cabo actividades relacionadas con la detención en los territorios autónomos. De conformidad con lo dispuesto en el Protocolo, la Institución tenía acceso, según sus procedimientos habituales de trabajo, a los detenidos bajo jurisdicción de la Autoridad Palestina.

En 1995, el CICR visitó a 638 detenidos en 21 lugares de detención. A finales del año, sin embargo, no había obtenido acceso a todos los detenidos en todos los lugares de detención. En diciembre, se entregó a las autoridades un informe de síntesis sobre las cuestiones relativas a las visitas del CICR a los detenidos bajo jurisdicción palestina. A lo largo del año, se mantuvieron conversaciones sobre asuntos similares con las diversas autoridades, en particular con el presidente de la Autoridad Palestina.

Actividades de búsqueda

El CICR continuó actuando como intermediario neutral entre Israel y los países árabes, con los que Israel todavía no mantenía relaciones diplomáticas. Intercambió mensajes de Cruz Roja y transmitió mensajes por radio entre las personas civiles en Israel, los territorios ocupados y los territorios autónomos y sus familiares en estos países. Las delegaciones del CICR en Israel y Siria realizaron las adecuadas gestiones para que 1.145 personas pudieran cruzar la línea de demarcación entre los Altos del Golán, ocupados por Israel, y Siria. A finales del año, sin embargo, 73 personas de los Altos del Golán seguían esperando el asenso de las autoridades israelíes para cruzar la línea, a fin de visitar a sus parientes en Siria.

El CICR prosiguió sus actividades de búsqueda en favor de los detenidos, recogiendo datos sobre ellos gracias a la notificación de las autoridades detenadoras, a las tarjetas de registro llenadas por los detenidos durante las visitas del CICR, así como a la información facilitada por sus familiares. Los datos fueron transmitidos a la red de oficinas del CICR, con lo cual los familiares pudieron ser informados sobre los lugares donde estaban detenidos sus allegados. En 1995, la Institución respondió a más de 80.000 solicitudes de familiares para obtener información acerca de parientes detenidos. Asimismo, expidió certificados de detención para que los familiares de detenidos y ex detenidos pudieran obtener algunas ventajas. Entregó, además, a los familiares poderes firmados por los detenidos para que pudieran realizar ciertos trámites en su nombre.

Actividades médicas

Los médicos del CICR examinaron las condiciones médicas en las prisiones y los centros de detención en Israel, prestando particular atención a los detenidos en período de interrogatorio. Durante su visita en junio, el presidente del CICR entregó a las autoridades israelíes una lista de 29 detenidos enfermos de gravedad, minusválidos o enfermos mentales, solicitándoles que fueran liberados por razones de índole humanitaria. A finales del año, se presentó una nueva solicitud relativa a los 24 restantes (5 habían sido liberados en el intervalo).

A lo largo del año, el CICR redujo gradualmente su programa de asistencia a las ONG palestinas que prestaban atención primaria de salud a la población de Cisjordania y de la franja de Gaza que tropezaban con dificultades para cubrir los precios nominales¹. El programa concluyó a finales del año. El CICR pagó el 25% de los salarios al personal que trabajaba en las clínicas concernidas. Las Cruces Rojas Finlandesa, Francesa e Islandesa pusieron enfermeras a disposición para trabajar sobre el terreno.

Difusión

En octubre, por primera vez, el CICR pudo organizar una jornada de difusión para oficiales del ejército israelí de las unidades operacionales; participaron 38 oficiales. Durante el año, tuvieron lugar otras sesiones para oficiales de la policía fronteriza israelí e instructores jurídicos en formación de las FDI. Durante su visita a Israel, el mes de junio, el presidente del CICR pronunció un discurso en la Universidad de Tel Aviv, titulado «Los retos humanitarios hoy: punto de vista del CICR», para los representantes de los círculos diplomático, académico y periodístico.

En abril, un experto en derecho humanitario del CICR de lengua árabe, de la sede del CICR en Ginebra, hizo una gira por las universidades en Cisjordania y Gaza. Dio conferencias a los estudiantes y organizó Mesas Redondas y grupos de debate para profesores, periodistas y diversos otros profesionales en los ámbitos jurídico, de la seguridad y de la detención. Era la primera vez que se efectuaba una gira de este tipo en los territorios ocupados y en los territorios autónomos. El 23 de noviembre, se dio una charla sobre la labor del CICR relacionada con la detención para unos 40 miembros de la Seguridad Preventiva Palestina en Jericó.

Cooperación con el Magen David Adom (MDA)

El CICR mantuvo estrechos contactos con el «MDA» y un miembro del Comité, órgano rector del CICR, se reunió con su presidente, el 7 de febrero. Tras solicitud del «MDA» y de la «MLRP», la Institución organizó, el 21 de septiembre, la primera reunión de trabajo entre los dos presidentes; estuvo

¹ Véase *Informe de Actividad 1994* del CICR, p. 226.

también presente un representante de la Federación. Las conversaciones versaron sobre las formas y los medios de cooperar en el futuro, particularmente en los servicios de urgencia y de voluntarios.

Cooperación con la «Media Luna Roja Palestina»

El CICR ayudó a potenciar el servicio médico de urgencia de la «MLRP» en la franja de Gaza y Cisjordania, remplazando ambulancias, costeando el 50% de los gastos de funcionamiento e instalando un sistema de comunicación por radio. En septiembre/octubre, la Cruz Roja Alemana realizó una evaluación, en colaboración con la «MLRP», para determinar cómo podía desarrollarse el servicio médico de urgencia en 1996.

El CICR, en colaboración con personal puesto a disposición por la Cruz Roja Finlandesa, prestó su apoyo a la «MLRP» para establecer un departamento de difusión. Además, formó a personal, en las diversas secciones, encargado de dar a conocer los principios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

JORDANIA

En 1995, Jordania e Israel concertaron una serie de acuerdos con vistas a una aplicación gradual del acuerdo de paz firmado el 26 de octubre de 1994. Las actividades del CICR en Jordania siguieron centrándose en las visitas a los detenidos de seguridad, las actividades de búsqueda y la difusión del derecho humanitario.

Como en años anteriores, la delegación en Ammán sirvió de base logística para los programas hidráulico y de saneamiento, ortopédico y de asistencia médica de urgencia, realizados por el CICR en Irak.

El 11 de junio, el delegado general del CICR para Oriente Próximo y África del Norte y el jefe de la delegación fueron recibidos por el príncipe heredero, quien reiteró su apoyo a las actividades desplegadas por la Institución en el reino hachemita. Los representantes del CICR se entrevistaron también con el primer ministro y le entregaron un informe sobre las visitas efectuadas en 1994 a los detenidos de seguridad en la Dirección General de Inteligencia (GID)*.

Actividades en favor de personas detenidas

La delegación visitó con regularidad a 416 detenidos de seguridad en período de interrogatorio en la GID. A comienzos del año, los delegados tropezaron con algunas dificultades para obtener acceso a todos los detenidos y tuvieron que suspender sus visitas durante 6 semanas. Tras gestiones realizadas ante las autoridades competentes, se reanudaron las visitas con regularidad 2 veces al mes.

* GID General Intelligence Directorate.

EN 1995, EL CICR:

- efectuó 47 visitas a 502 detenidos en 7 lugares de detención, y registró los datos de 450 de ellos, por primera vez;
- procesó 7.403 mensajes de Cruz Roja, abrió unos 100 expedientes de búsqueda y resolvió 68, expidió 217 certificados de detención y 120 documentos de viaje, y trató 660 documentos desde y hacia los territorios ocupados por Israel;
- facilitó 61 traslados en ambulancia por razones médicas y humanitarias, en apoyo a la Media Luna Roja de Jordania;
- organizó las visitas a 29 jordanos detenidos en la prisión central de Kuwait para 36 familiares residentes en Jordania;
- organizó visitas familiares para que 97 jordanos visitaran a 24 parientes próximos en lugares de detención administrados por Israel.

En abril, se efectuó una serie completa de visitas a 5 centros correccionales y de rehabilitación dependientes de la Dirección Pública de Seguridad, así como al centro militar de detención de Zarqa. Además, se realizaron varias visitas *ad hoc* en relación con casos individuales. Los delegados presentaron informes sobre sus visitas a las autoridades concernidas y, cuando se les solicitó, organizaron el intercambio de mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares. En total, se visitó a 502 detenidos, en 1995.

Actividades de búsqueda

A pesar de que, como resultado del tratado de paz, se había restablecido el servicio de correos entre Jordania, por una parte, e Israel, los territorios ocupados y los territorios autónomos, por otra, el CICR continuó tramitando documentos oficiales personales y mensajes urgentes entre los palestinos en los territorios ocupados y los territorios autónomos y sus parientes en Jordania. Se intercambiaron mensajes de Cruz Roja entre familiares en Jordania y sus parientes detenidos en Jordania o en centros de detención dependientes de Israel.

En colaboración con la Media Luna Roja de Jordania y la Media Luna Roja Palestina, el CICR continuó organizando traslados urgentes en ambulancia de enfermos y personas minusválidas.

Como en años anteriores, se intercambiaron mensajes de Cruz Roja entre los jordanos detenidos en la prisión central de Kuwait, como consecuencia de la guerra del Golfo, y sus familiares en Jordania¹.

Difusión

Durante el año, el CICR amplió sus actividades de difusión a diversos públicos destinatarios, como los medios de comunicación, las academias militares y de policía, las fuerzas de seguridad, las escuelas y las universidades.

En diciembre, la delegación, en colaboración con la Asociación Jordana de Prensa, organizó un seminario de 2 días para periodistas y representantes de otros medios de comunicación, en torno al tema «Los valores humanitarios y la cobertura, en los medios de comunicación, de la acción humanitaria». A comienzos de 1995, tuvieron lugar jornadas sobre derecho humanitario, el Movimiento y las actividades del CICR para 2.384 miembros del ejército jordano que habían de formar parte de las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en ex Yugoslavia. Por primera vez, en septiembre, se organizó una jornada de información para los nuevos reclutas y los oficiales de la GID acerca del derecho humanitario, el CICR y sus actividades relacionadas con la detención. Se mantuvieron, asimismo, contactos con la academia de policía y diversas universidades e instituciones jordanas, en las que los delegados dieron conferencias sobre el derecho humanitario, su relación con los derechos humanos y los principios comunes del derecho humanitario y del acervo cultural árabe e islámico.

¹ Véase *Kuwait*, p. 248.

En cooperación con la Sociedad Nacional de Jordania y el Ministerio de Educación, el CICR dio charlas sobre los principios fundamentales del derecho humanitario y el Movimiento, para más de 2.000 escolares, estudiantes y profesores. En agosto, se organizó un seminario de formación destinado a los encargados de difusión de la Media Luna Roja de Jordania; asistieron representantes de la Sociedad Nacional.

En 1995, la delegación en Jordania multiplicó sus esfuerzos para dar a conocer mejor entre los funcionarios gubernamentales y los representantes de los medios de comunicación los aspectos humanitarios de la Conferencia de Examen de la Convención de las Naciones Unidas de 1980 sobre Ciertas Armas Convencionales, particularmente con respecto al azote de las minas terrestres.

LÍBANO

En 1995, prosiguieron las operaciones militares en el sur de Líbano, lo que tuvo graves consecuencias, en términos humanitarios, para las personas civiles en la zona ocupada por Israel y cerca de la línea del frente. Los enfrentamientos armados entre las FID y el ESL y los movimientos de resistencia libaneses causaron más de 20 muertos y 120 heridos civiles. A comienzos del año, la marina israelí impuso un bloqueo, que se mantuvo durante todo el año, en la costa meridional de Líbano, privando a los pescadores de su fuente de subsistencia.

El presidente del CICR asistió a las festividades conmemorativas del 50º aniversario de la Cruz Roja Libanesa, del 8 al 11 de julio. Aprovechó esa oportunidad para mantener reuniones oficiales con algunos representantes del gobierno, como el primer ministro. Durante esas reuniones, se informó al CICR de que no era necesario, entonces, que la Institución visitara a las personas detenidas en Líbano por razones de seguridad, tal como había solicitado en su ofrecimiento de servicios, presentado en noviembre de 1994.

El presidente estuvo también en el campamento palestino de Ein-El-Helweh, en Saida, donde 80.000 refugiados vivían en condiciones sumamente precarias. Las tensiones entre los diversos grupos y partes dieron lugar, en ciertas ocasiones, a choques armados que afectaron principalmente a las personas civiles.

En violación del IV Convenio de Ginebra, 2 personas protegidas detenidas por Israel fueron expulsadas al sur de Líbano, a mediados de abril, cuando finalizaba su período de detención. Aunque la Autoridad Palestina estaba dispuesta a recibirlas, el Gobierno israelí no permitió que fueran a los territorios autónomos tras su liberación. Los delegados del CICR las visitaron con regularidad en la base de las UNIFIL* (Fuerzas Provisionales de las Naciones Unidas en Líbano) y se cercioraron de que podían intercambiar con regularidad mensajes de Cruz Roja con sus familiares. A finales del año, el CICR seguía haciendo gestiones para hallar una solución humanitaria para esas personas.

EN 1995, EL CICR:

- visitó a 201 detenidos en el centro de detención de Jiam;
- trámitó 8.819 mensajes de Cruz Roja;
- realizó 18 trasladados fuera de la zona ocupada por Israel;
- expidió 1.381 certificados de detención;
- de enero a marzo, colocó 24 prótesis y 18 órtesis a nuevos pacientes; fabricó 61 prótesis y 43 órtesis y reparó 23 miembros artificiales.

* UNIFIL United Nations Interim Force in Lebanon.

El delegado general para Oriente Próximo y África del Norte visitó Líbano, del 19 al 23 de diciembre. Conversó con el ministro de Asuntos para Refugiados y el ministro de Salud sobre los acontecimientos en la zona y la suerte que corrían los refugiados palestinos. Con oficiales superiores del ejército abordó la introducción del derecho internacional humanitario en la legislación libanesa. Asimismo, se reunió con el presidente de la Cruz Roja Libanesa y el representante de la Federación en Líbano para abordar la cooperación del CICR y de la Federación en el país. Se puso también de relieve esta cuestión en una reunión de las Sociedades Nacionales donantes, organizada el 5 de julio, en Beirut, por la Federación y la Cruz Roja Libanesa, en la que participó el CICR, con objeto de estudiar el financiamiento de los programas destinados a desarrollar la Media Luna Roja Palestina y la Cruz Roja Libanesa.

Protección en favor de la población civil

Los delegados del CICR en la zona ocupada por Israel en el sur de Líbano recabaron información sobre las alegaciones de violación del derecho humanitario y efectuaron gestiones ante las partes en el conflicto, instándoles a que respetaran la vida de las personas civiles. La delegación negoció, con todas las partes, treguas temporales para poder desplegar sus actividades humanitarias, que incluyeron evacuar, en colaboración con los equipos de socorristas de la Cruz Roja Libanesa, los cadáveres de combatientes caídos, reparar bombas y cañerías de agua y organizar la restitución, a sus respectivos propietarios, de los barcos pesqueros confiscados por la marina israelí. Los delegados distribuyeron también asistencia material *ad hoc* a las personas afectadas por el conflicto.

Tras un enfrentamiento particularmente violento registrado el 12 de junio en el campamento de refugiados palestinos de Ein-El-Helweh, cerca de Saida, en el que hubo 16 palestinos muertos y otros 50 heridos, se distribuyó asistencia material a las familias cuya vivienda había sido destruida o dañada a causa de los combates. Los delegados se entrevistaron con los líderes de las diferentes facciones para granjearse su apoyo y lograr que se prohibiera estrictamente el acceso de combatientes armados en el hospital Al-Qods. Trataron asimismo la cuestión de la conducción de las hostilidades.

Actividades en favor de personas detenidas

En enero, por primera vez desde que se abrió, el año 1984, el centro de detención de Jiam en la zona ocupada por Israel, el CICR comenzó a organizar visitas de familiares a las personas allí detenidas. La Institución se encargó de las visitas de los familiares que vivían fuera de la zona, mientras que el ESL organizó las visitas para los que vivían dentro de ella. Se intercambiaron mensajes de Cruz Roja y se distribuyeron paquetes familiares. A finales del año, cuando el CICR obtuvo el acceso a los detenidos en el centro de Jiam¹, los

¹ Véase *Israel, territorios ocupados y territorios autónomos*, pp. 230-235.

delegados realizaron su primera serie de visitas del 9 al 24 de octubre, durante la cual registraron los datos de 191 detenidos. En el transcurso de 4 visitas *ad hoc* posteriores, se registraron los datos de otras 10 personas recién arrestadas.

Durante el año, el CICR mantuvo contactos con los representantes del Hezbollah con miras a obtener el acceso a los miembros del ESL detenidos por el movimiento. En repetidas ocasiones, se le autorizó solamente a intercambiar mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares y entregar paquetes para los detenidos. Además, pudo organizar, ocasionalmente, visitas familiares.

Actividades de búsqueda

La labor de búsqueda del CICR en Líbano consistió en procesar información sobre los detenidos en el centro de detención de Jiam, organizar visitas familiares y servicios de búsqueda en su favor, así como facilitar la repatriación de las personas liberadas del centro.

En noviembre, el CICR distribuyó paquetes familiares a los libaneses detenidos en Israel, pero no se le permitió organizar visitas familiares a estos detenidos.

Los delegados distribuyeron mensajes de Cruz Roja y documentos oficiales a los miembros de las familias separadas a causa del conflicto o que no contaban con otros medios de comunicación y tramitaron solicitudes de búsqueda relativas a personas supuestamente capturadas por las partes en el conflicto.

Actividades médicas

En las clínicas móviles del CICR, provistas de equipos médicos libaneses, se atendió en consulta a un total de 2.329 personas en 7 pueblos dentro y en las inmediaciones de la zona ocupada, que prácticamente no tenían acceso a servicio médico alguno. El CICR prestó asistencia médica de urgencia a hospitales, dispensarios y puestos de primeros auxilios a lo largo de la línea del frente.

Tras los enfrentamientos en los campamentos de refugiados palestinos, los delegados distribuyeron medicamentos y suministros médicos a los hospitales dentro de los campamentos no administrados por la «MLRP».

A partir del 1 de abril, el CICR cesó su asistencia a los dos centros ortopédicos en Beit Chebab y Saida, que continuaron funcionando de manera independiente. El CICR prevé realizar misiones puntuales, a fin de garantizar el necesario seguimiento técnico.

Cooperación con la Sociedad Nacional

El CICR ayudó a la Cruz Roja Libanesa, apoyando su servicio de ambulancias en la zona conflictiva en el sur del país y sus dispensarios dentro de la zona ocupada. Sufragó los gastos de funcionamiento y prestó asistencia médica.

En noviembre, la Cruz Roja Libanesa, en colaboración con el CICR, organizó un seminario de formación para los encargados de la difusión de la Sociedad Nacional. Se dio una charla sobre el Movimiento, el derecho humanitario y las técnicas de difusión.

Difusión

Durante el año, el CICR organizó jornadas de difusión para cadetes e instructores en la academia militar del ejército libanés, para los combatientes palestinos en el campamento de Ein-El-Helweh, para los oficiales de las UNIFIL y los nuevos miembros de los equipos de primeros auxilios de la Cruz Roja Libanesa. Se celebró una conferencia sobre derecho humanitario en la Universidad de Líbano en Beirut, que contó con la participación del presidente del CICR.

SIRIA

Los Altos del Golán siguieron ocupados por Israel y, como en años anteriores, la delegación del CICR en Siria, en colaboración con la delegación en Israel, actuó como intermediario neutral, organizando, en particular, el traslado de personas a través de la línea de demarcación entre los Altos del Golán ocupados y Siria¹.

Se proporcionaron servicios de búsqueda en favor de las personas afectadas por el conflicto árabe-israelí. La delegación despachó documentos oficiales de los Altos del Golán a Siria y viceversa, y trató mensajes de Cruz Roja y solicitudes de búsqueda relativas a palestinos.

En octubre, el CICR, la Federación y la Media Luna Roja Árabe Siria se reunieron con objeto de examinar los planes de la Sociedad Nacional para 1996 y convenir en un apoyo coordinado de sus actividades. Se decidió que la Federación formaría el relevo, a comienzo de 1996, en la asistencia que el CICR prestaba al programa de atención materno-infantil en favor de la Media Luna Roja, que consistía en suministrar leche en polvo y leche de soya.

Según lo previsto, el CICR concluyó, en marzo, su apoyo al taller ortopédico de la Media Luna Roja Palestina. La Cruz Roja Alemana asumió la responsabilidad de financiar las actividades del centro por un período de 3 años, a partir de abril. Durante los 18 meses que duró el programa del CICR, se introdujo la tecnología del polipropileno y se formó a los técnicos para que pudieran utilizarla.

La delegación se centró también en las actividades de difusión en Siria. El año 1995, organizó un seminario sobre derecho humanitario para las fuerzas armadas sirias y otro para las fuerzas de las Naciones Unidas acantonadas en los Altos del Golán. Con la Media Luna Roja Árabe Siria, la delegación instaló, por vez primera, un pabellón en la Feria Internacional del Libro en Damasco, el mes de septiembre, en la que se presentaron publicaciones del CICR.

EN 1995, EL CICR:

- trató 1.247 mensajes de Cruz Roja y expidió 181 documentos de viaje;
- organizó 1.145 traslados entre los Altos del Golán ocupados por Israel y Siria;
- de enero a marzo, colocó 26 prótesis a nuevos pacientes y fabricó 62 prótesis.

¹ Para mayor información, véase *Israel, los territorios ocupados y los territorios autónomos*, pp. 230-235.

El Golfo

IRAK

En 1995, seguía vigente el embargo impuesto a Irak con relación a la guerra del Golfo y no se tomó medida alguna, de conformidad con la resolución 986 de las Naciones Unidas, en la que, entre otras cosas, se autorizan las ventas de petróleo irakí, con lo cual el país podría adquirir suministros esenciales a nivel humanitario. La población irakí padeció no pocas dificultades: a pesar de que el gobierno proporcionaba raciones alimentarias que cubrían hasta el 60% de las necesidades básicas de los habitantes, las familias debían completarlas por sus propios medios. Esto resultó cada vez más difícil para un creciente grupo de la población, a medida que seguía disminuyendo su poder adquisitivo. Los grupos vulnerables, como los ancianos y los niños de corta edad, se vieron constantemente amenazados por la malnutrición y la enfermedad. Al mismo tiempo, los servicios médicos del país ya no funcionaban adecuadamente debido a la falta de medicamentos y de material básico. Las malas condiciones de salubridad, que dieron paso a un incremento de las enfermedades, se vieron agravadas por el insuficiente abastecimiento de agua y los inadecuados sistemas de alcantarillado, dadas las dificultades en los últimos años, para conseguir piezas de repuesto indispensables para las instalaciones de abastecimiento y potabilizadoras y realizar los necesarios trabajos de mantenimiento.

Para responder a esta situación, el CICR continuó ayudando, a lo largo de 1995, a mejorar las instalaciones hidráulicas y de saneamiento. Su finalidad era contribuir a los esfuerzos de las autoridades encargadas del agua a fin de mantener un servicio mínimo para suministrar agua de buena calidad y garantizar la adecuada evacuación de las aguas residuales, lo que era esencial para la salud pública. La Institución apoyó también 3 centros ortopédicos en Irak. Por su parte, la Media Luna Roja de Irak y la Federación prosiguieron sus distribuciones alimentarias en favor de las personas más afectadas y los programas de asistencia médica en los hospitales irakíes.



⊕ Delegación CICR

⊕ Subdelegación CICR

⊕ Oficina CICR

▽ Centro ortopédico/taller

EN 1995, EL CICR:

- importó piezas de repuesto y material para rehabilitar 90 estaciones de tratamiento de agua, de bombeo y de alcantarillado en Irak;
- colocó 554 prótesis y 148 órtesis en los 3 centros ortopédicos apoyados por el CICR;
- visitó a 64 soldados iraníes en el campamento de Ramadi;
- trató 18.700 mensajes de Cruz Roja y expidió 61 certificados de detención, así como 186 documentos de viaje;
- organizó la repatriación de 9 kuwaitíes y 5 saudíes desde Irak.

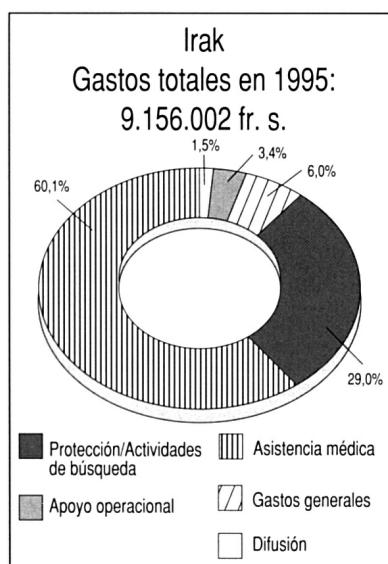
Además, la delegación del CICR mantuvo contactos con las autoridades para resolver las cuestiones humanitarias pendientes relacionadas con la guerra del Golfo y el conflicto entre Irak e Irán. Intensificó también sus actividades en el norte de Irak¹.

En mayo, el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte visitó Irak, incluido el norte del país. Se reunió con el viceministro de Relaciones Exteriores, con quien conversó sobre las cuestiones de interés humanitario no resueltas, en particular, con relación a los prisioneros capturados en la guerra entre Irak e Irán y las personas desaparecidas a raíz de la guerra del Golfo, así como sobre asuntos relacionados con las actividades de detención (personas civiles arrestadas en Abu Ghraib y presos iraníes en Ramadi). Sostuvo también conversaciones con el presidente de la Media Luna Roja de Irak.

Actividades en favor de personas detenidas

A finales de junio, las autoridades irakíes anunciaron que el CICR ya no tendría autorización para visitar a los no irakíes detenidos en la prisión de Abu Ghraib, cerca de Bagdad, a pesar de que, desde 1991, la Institución había tenido acceso con regularidad, a dichos presos, muchos de los cuales tienen derecho a una protección, de conformidad con el IV Convenio de Ginebra. Varios habían sido arrestados en Abu Ghraib por entrar ilegalmente a Irak: de ellos, 9 kuwaitíes y 5 saudíes fueron liberados posteriormente y repatriados por el CICR.

En febrero, el CICR visitó a 64 soldados iraníes detenidos, desde 1991, en un campamento en la ciudad de Ramadi, pero no se le autorizó a reanudar las visitas a estas personas de manera periódica. Durante la visita, los delegados intercambiaron mensajes de Cruz Roja entre los detenidos y sus familiares en Irán.



Actividades de búsqueda

Como en el pasado, el CICR hizo lo posible por restablecer y mantener el contacto entre los familiares separados, tramitando mensajes de Cruz Roja para las personas residentes en Irak y sus familiares en Kuwait, Arabia Saudí y otros países que no tenían relaciones diplomáticas con Irak. La mayoría de estas actividades se llevaron a cabo en colaboración con el servicio de búsquedas de la Media Luna Roja de Irak. El CICR siguió contribuyendo al desarrollo de este servicio.

La delegación distribuyó, asimismo, mensajes entre los detenidos en Irak y sus parientes residentes en el extranjero, así como entre las personas detenidas en otros países y sus familiares en Irak. Procesó solicitudes de búsqueda, organizó repatriaciones y actuó como intermediario neutral en la tramitación de información acerca de las personas dadas por desaparecidas como resultado de la guerra del Golfo².

¹ Véanse *Norte de Irak, Consecuencias de la guerra entre Irak e Irán y Consecuencias de la guerra del Golfo*, pp. 244, 246-247.

² Véase *Consecuencias de la guerra del Golfo*, pp. 246-247.

Programa hidráulico y de saneamiento

A comienzos del año, 2 ingenieros de saneamiento del CICR, que trabajaban en estrecha consulta con los ingenieros locales, efectuaron una exhaustiva evaluación de las estaciones de tratamiento de agua en todo el país y seleccionaron algunos proyectos en 18 provincias (incluido el norte de Irak), para los cuales la Institución prevé importar las piezas de repuesto necesarias a fin de mantener un mínimo abastecimiento de agua y rehabilitar los sistemas de alcantarillado. El equipo y los materiales se importaron a través de Jordania. El CICR organizó equipos de ingenieros y técnicos reclutados localmente para realizar el programa bajo supervisión de uno de sus ingenieros e instaló un taller, en Bagdad, para las reparaciones.

A finales del año, solo se había efectuado parte del programa, dada la extrema lentitud del proceso entre la evaluación y la realización. Sin embargo, se finalizaron 5 proyectos de rehabilitación en las provincias de Diyala, Maisan y Salaheddin; por otra parte se recibió y la autoridad local instaló el 90% del equipo destinado a los Servicios de Abastecimiento de Agua de Bagdad. El programa prosiguió en 1996.

Programa en favor de los impedidos de guerra

El CICR continuó apoyando a los centros ortopédicos gubernamentales en Basora y Najaf y, en colaboración con la Media Luna Roja de Irak, abrió uno nuevo en Mosul, utilizando las instalaciones y el material suministrados, tras la guerra del Golfo, por la Cruz Roja Sueca. La Institución emprendió también trabajos de ampliación del centro, a fin de satisfacer las necesidades locales. La Cruz Roja Sueca financió el proyecto durante la segunda mitad del año e iba a seguir costeándolo los primeros seis meses de 1996. Unos 700 pacientes se beneficiaron de los servicios prestados en los 3 centros.

El CICR proporcionó a los centros en Basora, Najaf y Mosul componentes de polipropileno fabricados en su taller de Bagdad y formó al personal local. Asimismo, prestó ayuda financiera y técnica al programa de formación ortopédica dirigido por el Ministerio de Educación Superior en la capital. Se iniciaron los preparativos para la apertura de un centro ortopédico del CICR en Arbil, en respuesta a las necesidades comprobadas en el norte de Irak; la Cruz Roja Francesa puso a disposición los fondos para la financiación de ese centro.

Cooperación con la Sociedad Nacional

La delegación prosiguió su tradicional cooperación con la Sociedad Nacional y le prestó ayuda técnica en el ámbito de las actividades de búsqueda. Apoyó, además, el centro ortopédico de la Media Luna Roja en Mosul, facilitando material, componentes y formación para los técnicos. Por otra parte, participó en las actividades de difusión de la Sociedad Nacional, particular-

mente en favor de los jóvenes, prestó asistencia financiera y contribuyó a la publicación mensual del boletín de la Sociedad; efectuó además trabajos de mantenimiento del parque de más de 20 vehículos de la Media Luna Roja, donados inicialmente por el CICR.

Norte de Irak

La población en el norte de Irak continuó sufriendo a causa de la deteriorada situación económica y de la inestabilidad política, que ocasionaron diversos violentos conflictos. A partir del 19 de marzo hasta primeros de mayo, las fuerzas armadas turcas desplegaron una importante operación contra el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) en la zona. A comienzos de julio, el ejército turco lanzó otra ofensiva militar —en menor escala— en la parte septentrional de la provincia de Arbil; la situación permaneció bastante inestable a lo largo de la frontera turco-irakí.

Además, en 1995 prosiguieron los enfrentamientos que se habían iniciado en diciembre de 1994, esencialmente entre los dos principales partidos kurdos (el Partido Democrático de Kurdistán y la Unión Patriótica de Kurdistán). El alto el fuego acordado tácitamente, en agosto, a fin de facilitar las negociaciones de paz seguía vigente a finales del año, a excepción de algunos combates esporádicos. A finales de agosto, estalló un nuevo conflicto, esta vez, entre el Partido Democrático de Kurdistán y el PKK. Las hostilidades continuaron hasta concluirse un alto el fuego, el mes de diciembre.

Habida cuenta de la situación conflictiva en el norte de Irak, el CICR asumió la responsabilidad de la coordinación general de las actividades del Movimiento en la zona, haciendo de enlace particularmente entre la Federación y la Media Luna Roja de Irak.

Actividades en favor de la población civil

EN 1995, EL CICR:

- efectuó 122 visitas a 1.689 detenidos civiles y militares en 47 lugares de detención, en el norte de Irak;
- trató más de 500 mensajes de Cruz Roja entre los familiares separados, la mitad de los cuales entre detenidos y sus parientes.

La población civil en el norte de Irak fue la más afectada por las hostilidades —que estallaron en diferentes lugares a la vez— y sufrió los efectos combinados de todos estos conflictos: arrestos, desplazamientos, destrucción de bienes privados y de cultivos, heridos y muertos. De finales de marzo a comienzos de mayo, los delegados residentes en Dohuk y Arbil realizaron evaluaciones y comprobaron alegaciones de violación del derecho humanitario en el norte de Irak, donde desplegaba operaciones el ejército turco. Posteriormente esta información se transmitió por escrito al Gobierno turco, al mismo tiempo que se le recordó la obligación de respetar las normas humanitarias. Asimismo, los delegados reunieron informes y alegaciones en relación con los enfrentamientos entre kurdos y los diversos grupos, instándoles a que respetaran las normas de comportamiento en el combate y garantizaran a la población civil y a los no combatientes la protección a la que tienen derecho.

Actividades en favor de personas detenidas

El CICR amplió sus equipos en las oficinas en Arbil, Dohuk y Sulaymaniyah e intensificó las actividades en favor de los detenidos, así como los contactos con los grupos kurdos. En el transcurso de estos contactos, los delegados reiteraron a todas las partes concernidas su solicitud de obtener el acceso a todas las personas detenidas en relación con los diversos conflictos e incrementaron las visitas a las mismas. Efectuaron más de 100 visitas a decenas de lugares de detención y vieron a casi 1.700 detenidos, incluidos, en junio, 2 soldados turcos, en poder del PKK, que habían sido capturados durante los enfrentamientos con el ejército turco, en septiembre de 1994.

A comienzos de marzo, estallaron encarnizados combates a lo largo de las líneas de demarcación entre el ejército del Gobierno irakí y peshmergas de diversos grupos kurdos; se capturó a varios centenares de soldados irakíes. El CICR obtuvo de inmediato el acceso a ellos y proporcionó asistencia material en los lugares donde estaban detenidos, principalmente en Arbil. El 21 de octubre, todos fueron liberados.

Actividades médicas

En el norte de Irak, los delegados suministraron a los hospitales material médico y quirúrgico de urgencia para tratar a un total de 936 heridos de guerra.

A finales del año, se registraron unos 400 casos de cólera en Sulaymaniyah y varias ONG que trabajaban en colaboración con el departamento local de salud instalaron allí un hospital de campaña. El CICR prestó asistencia médica de urgencia a este hospital, de cuya responsabilidad se encargaron las autoridades locales de salud, cuando se juzgó que la situación se encontraba bajo control.

Difusión

Gracias a su creciente presencia, los delegados pudieron desplegar actividades de difusión en el norte de Irak. Se tradujo al kurdo el «Código de Conducta para los combatientes» del CICR y se distribuyó a 2.000 combatientes, principalmente oficiales. En junio, se impartieron cursos para unos 100 jefes kurdos. En noviembre, se organizaron jornadas sobre las actividades de protección del CICR en 13 lugares de detención para cerca de 400 participantes.

IRÁN

El CICR mantuvo una oficina en Teherán, integrada por colaboradores contratados localmente. Desde la sede en Ginebra, continuaron estableciéndose relaciones con las autoridades iraníes por lo que respecta a las cuestiones humanitarias pendientes que planteó la guerra entre Irak e Irán¹.

¹ Véase *Consecuencias de la guerra entre Irak e Irán*, p. 246.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA ENTRE IRAK E IRÁN

Por lo que respecta a las cuestiones humanitarias pendientes relacionadas con la guerra entre Irak e Irán, el CICR no consiguió información alguna relativa a la suerte que corrían cerca de 19.000 prisioneros de guerra irakíes (PG) que en 1990, según sus registros, seguían bajo la responsabilidad de las autoridades iraníes. El CICR había visitado a dos tercios de ellos y registrado sus datos y tenía conocimiento de un tercio sobre la base de los mensajes de Cruz Roja. Siete años después de finalizadas las hostilidades, la cuestión, incluida la repatriación, seguía sin resolverse, aunque en agosto 100 PG irakíes fueron entregados por Irán a las autoridades irakíes, en presencia del CICR. Formaban parte de un grupo de 1.442 PG que fueron vistos, la última vez, por la Institución en 1993 y que habían expresado el deseo de volver a su país.

El delegado general para Oriente Próximo y África del Norte trató del asunto con el viceministro de Relaciones Exteriores durante su visita a Irak, el mes de mayo. El CICR renovó su solicitud presentada ante las autoridades irakíes con respecto al paradero de 474 iraníes sobre los cuales la Institución había recabado información. En cambio, tuvo noticias de 1 PG iraní detenido en Irak y, por primera vez en 15 años, obtuvo autorización para verlo. Un delegado lo visitó 3 veces durante el año y pudo intercambiar mensajes de Cruz Roja y fotografías con sus familiares.

Por lo demás, en 1995 se realizaron escasos progresos, a pesar del memorándum dirigido, el año 1994, por el CICR a Irak e Irán, a varios Estados signatarios de los Convenios de Ginebra, al secretario general de las Naciones Unidas y a la Organización de la Conferencia Islámica, en el que solicitaba que se aplicaran los artículos pertinentes de los Convenios de Ginebra, particularmente los relativos a la repatriación de los PG aún en cautiverio.

El CICR reiteró a las dos partes su disponibilidad para ayudarlas a solucionar las cuestiones humanitarias todavía pendientes, al mismo tiempo que tomó nota del hecho de que, durante el año, las partes mantuvieron reuniones bilaterales sobre el asunto.

En Ginebra, donde se centraliza toda la información relativa a los PG, el CICR tramitó 350 solicitudes de búsqueda y expidió 101 certificados de detención.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DEL GOLFO

En un intento por solucionar las cuestiones de índole humanitaria pendientes tras la guerra del Golfo, en particular, la cuestión de unas 650 personas (kuwaitíes, saudíes, irakíes y de otras nacionalidades) desaparecidas, representantes de Irak y de la Coalición (Arabia Saudí, Estados Unidos, Francia, Kuwait y Reino Unido) participaron en 3 reuniones de la Comisión Tripartita, presidida por el CICR, los días 7 de abril, 3 y 4 de agosto y 28 de noviembre.

En la reunión de agosto, se decidió que las reuniones del Subcomité Técnico (constituido, *inter alia*, para acelerar el proceso de intercambio de información), que habían tenido lugar, hasta entonces, en Ginebra, los meses de enero, febrero y marzo, se celebrarían en la zona desmilitarizada en la frontera irako-kuwaití. El Subcomité se reunió posteriormente en la frontera, una vez al mes, de agosto a diciembre. Las reuniones continuaron en 1996.

La cuestión se debatió, además, en varias reuniones de alto nivel durante el año. El delegado general para Oriente Próximo y África del Norte se entrevistó, dos veces, con el viceministro de Relaciones Exteriores. En mayo, visitó Kuwait, donde conversó del asunto con el subsecretario de Estado y el director del Departamento de las Organizaciones Internacionales; mantuvo además conversaciones con los embajadores de Francia, Reino Unido y Estados Unidos.

En diciembre, actuando como intermediario neutral, el CICR acompañó a un equipo, incluidos 11 expertos, al lugar donde cayó un piloto estadounidense, desaparecido en 1991, durante la guerra del Golfo. La misión se organizó y se realizó en colaboración y con el apoyo de las autoridades irakíes.

KUWAIT

Delegación zonal

(Arabia Saudí, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán, Qatar)

ARABIA SAUDÍ

El CICR prosiguió sus contactos con las autoridades saudíes a fin de obtener acceso a los miles de civiles irakíes en el campamento de Rafha. El delegado general para Oriente Próximo y África del Norte, acompañado por el delegado zonal, efectuó una misión a Riad, donde conversó con el director general de las Organizaciones Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores, el gobernador de Riad y el director general para los Asuntos de la Coalición en el Ministerio de Defensa. El delegado zonal abordó también esta cuestión durante varias otras misiones a Arabia Saudí que efectuó en el transcurso del año.

La delegación zonal mantuvo contactos con la Media Luna Roja de Arabia Saudí, el Programa del Golfo Arábigo para las Organizaciones de Desarrollo de las Naciones Unidas (AGFUND)*, la Organización de la Conferencia Islámica y el Banco de Desarrollo Islámico con sede en Jeddah.

* AGFUND *Arab Gulf Programme for United Nations Development Organizations*

KUWAIT

Actividades en favor de personas detenidas

Los delegados del CICR continuaron visitando los lugares de detención, donde había personas arrestadas en relación con la guerra del Golfo, y vieron a más de 600 detenidos durante el año. Las más de las personas visitadas eran irakíes, jordanos, yemenitas, sudaneses, palestinos con solo documentos de viaje y apátridas. Los delegados tuvieron acceso a personas en lugares de detención dependientes de los Ministerios del Interior (puestos de policía, prisiones y centros de deportación), de Defensa y de Asuntos Sociales.

Gracias a sus entrevistas sin testigos con los detenidos y a sus contactos con las autoridades, el CICR trató de garantizar que las personas que habían recibido una orden de deportación (residentes no kuwaitíes e inmigrantes ilegales) no fueran expulsadas a un país donde pudieran correr el riesgo de ser perseguidos; que tuvieran la oportunidad de arreglar sus asuntos personales; que se les permitiera llevar consigo sus pertenencias y que no se les separara de sus parentes cercanos. Durante el año, 160 personas protegidas fueron expulsadas junto con sus familiares. El cierre de la frontera entre Irak y Kuwait, en febrero de 1995, supuso una considerable disminución del número de personas expulsadas directamente a Irak.

A finales de marzo de 1995, concluyeron los principales juicios de kuwaitíes y de personas de otra nacionalidad acusados de delitos contra la seguridad. La delegación dejó así de velar por el respeto de las garantías judiciales fundamentales.

Tras las negociaciones con las autoridades jordanas y kuwaitíes, el CICR organizó por primera vez, el mes de junio, visitas familiares a detenidos jordanos encarcelados desde 1991 en la prisión central de Kuwait. En septiembre, efectuaron una segunda visita. En total, 29 detenidos recibieron la visita de 36 miembros de su familia.

Actividades de búsqueda

La delegación tomó parte en los esfuerzos que se seguían desplegando para dar con el paradero de personas desaparecidas durante la guerra del Golfo. Se mantuvo en contacto, con regularidad, con el Comité Nacional para los Asuntos de Prisioneros de Guerra y Desaparecidos y procesó información en relación con las reuniones de la Comisión Tripartita y del Subcomité Técnico¹. Continuó, asimismo, tramitando miles de mensajes de Cruz Roja para mantener el contacto entre los familiares separados en Kuwait e Irak (unos 20.000, en 1995).

EN 1995, EL CICR:

- visitó a 620 detenidos en 17 lugares de detención en Kuwait y registró los datos de 208 por primera vez;
- tramitó cerca de 20.000 mensajes de Cruz Roja y expidió 288 certificados de detención y 144 documentos de viaje.

¹ Véase *Consecuencias de la guerra del Golfo*, pp. 246-247.

Difusión

En marzo de 1995, la delegación organizó una jornada sobre el derecho internacional humanitario en la Facultad de Derecho y la Universidad de Kuwait. Participó en seminarios organizados por la Media Luna Roja de Kuwait y el Instituto Kuwaití de Investigación Científica.

YEMEN

Durante el año, el CICR intensificó sus actividades en favor de la población civil y de los detenidos en las prisiones centrales y los lugares de detención dependientes del Departamento de Investigación Criminal y la Administración de Seguridad Política. Se centró también en la labor de difusión para las fuerzas armadas, la Media Luna Roja de Yemen y el público en general. En septiembre, lanzó un proyecto para ayudar a los enfermos mentales detenidos en la prisión central de Saná. Muchas de las actividades de la delegación, sobre todo este proyecto, la asistencia en las cárceles y una campaña de sensibilización acerca de las minas terrestres, se llevaron a cabo en colaboración con la Sociedad Nacional.

Tras estallar un enfrentamiento armado a mediados de diciembre entre Yemen y Eritrea a causa de las Islas Hanish, el CICR hizo un llamamiento para que se respetaran las pertinentes disposiciones del derecho humanitario y ofreció sus servicios a los dos países. Ambas partes aceptaron que la Institución actuara como intermediario neutral. El 30 de diciembre, pudo repatriar a 196 PG yemenitas capturados por las fuerzas armadas eritreas y a 17 civiles yemenitas, cuyos datos registró¹.

Actividades en favor de la población civil

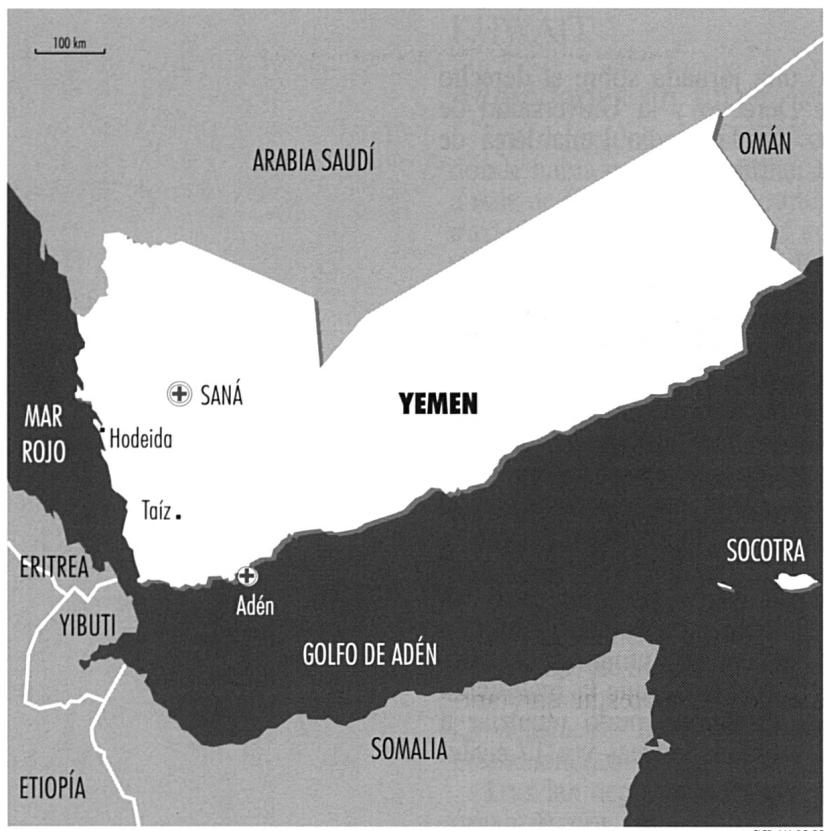
Tras una serie de accidentes causados por minas terrestres y otras municiones sin explotar en el sur del país, el CICR y la Media Luna Roja de Yemen organizaron una campaña de prevención en 70 escuelas primarias y secundarias en las provincias de Adén, Abyan y Lahej. Se elaboró un mensaje directo y de fácil comprensión sobre los peligros de tales artefactos, que se encargaron de divulgar 75 voluntarios de la Sociedad Nacional a unos 66.500 escolares. La televisión yemenita ofreció su apoyo y difundió películas y entrevistas acerca de las minas, especialmente en el período previo a la Conferencia de Examen de la Convención de las Naciones Unidas de 1980 sobre Ciertas Armas Convencionales, celebrada en Viena, el mes de septiembre.

El CICR realizó actividades de búsqueda en favor de refugiados somalíes residentes en Yemen. Procesó solicitudes de búsqueda e intercambió mensajes de Cruz Roja con sus parientes. La búsqueda de familiares en Somalia y Kenia se llevó a cabo en cooperación con la *British Broadcast Corporation* (BBC).

¹ Véase *Eritrea*, p. 81.

EN 1995, EL CICR:

- registró los datos de 196 PG y 17 civiles yemenitas y los repatrió, tras un enfrentamiento armado entre Yemen y Eritrea a causa de las islas Hanish;
- efectuó 58 visitas en 37 lugares de detención y vio a unos 7.700 detenidos;
- trató cerca de 4.000 mensajes de Cruz Roja esencialmente entre los refugiados somalíes residentes en Yemen y sus familiares en el extranjero;
- realizó una campaña de sensibilización sobre minas terrestres, en favor de 66.500 escolares en el sur de Yemen.



⊕ Delegación CICR

⊕ Subdelegación CICR

Actividades en favor de personas detenidas

En 1995, el CICR hizo repetidas visitas a las prisiones centrales y los lugares de detención dependientes del Departamento de Investigación Criminal y de la Administración de la Seguridad Política. En marzo, los delegados tuvieron acceso, por primera vez, a las personas detenidas por el Departamento de Justicia Militar. En total, más de 7.000 detenidos fueron visitados en 37 lugares de detención. Durante el año, se remitieron 3 informes de síntesis sobre las condiciones de detención a las autoridades concernidas. En el transcurso de las visitas y con la ayuda de la Sociedad Nacional, los delegados proporcionaron gran cantidad de asistencia material a los detenidos, así como medicamentos para tratar las afecciones más comunes que se daban entre la población carcelaria, apósticos y surtidos para inyecciones.

A finales de septiembre, el CICR concluyó un importante programa de saneamiento en las 3 principales prisiones del país, en Saná, Taíz y Hodeida, y otros proyectos más modestos en 3 prisiones

centrales. El programa, coordinado por un ingeniero hidráulico y de saneamiento expatriado, tenía por objeto mejorar las instalaciones de abastecimiento de agua y los sistemas de evacuación de las aguas residuales. Se calcula que más del 70% de los detenidos en las prisiones yemenitas se benefició de estas mejoras.

En septiembre, el CICR lanzó un proyecto, trazado en colaboración con las autoridades yemenitas y la Media Luna Roja, para asistir a los enfermos mentales detenidos en la sección psiquiátrica de la prisión central de Saná. Una vez renovados y equipados los locales y el patio de la sección —en particular, las instalaciones de saneamiento— un psiquiatra y una enfermera jefa, reclutados por el CICR en Yemen, y 30 voluntarios de la Media Luna Roja, formados en asistencia psiquiátrica durante un curso de dos semanas organizado en agosto por el CICR, comenzaron a asistir a unos 100 enfermos mentales detenidos. Se encargó de supervisar el proyecto un psiquiatra del CICR residente en Ginebra, quien efectuó visitas, con regularidad, a Yemen.

Actividades médicas

Además de los proyectos antes mencionados, los delegados proporcionaron, a comienzos del año, asistencia médica a 6 dispensarios de la Media Luna Roja de Yemen y a 3 hospitales gubernamentales, así como a asilos de ancianos y de niños minusválidos.

Difusión

La delegación organizó 2 cursos introductorios sobre derecho humanitario y un curso de formación de instructores para unos 60 oficiales y oficiales superiores del ejército yemenita. Asimismo, preparó un seminario sobre el Movimiento y las técnicas de difusión para 15 miembros de la Media Luna Roja de Yemen y prestó ayuda financiera a la Sociedad Nacional para algunas de sus publicaciones.

África del Norte

EGIPTO

La delegación en El Cairo continuó promoviendo los valores humanitarios con objeto de garantizar la protección de las víctimas del conflicto. A tal finalidad, mantuvo estrechos contactos con las autoridades y los círculos concernidos en Egipto y produjo gran cantidad de material de difusión, consistente en impresos y producciones audiovisuales en lengua árabe, para su uso en toda la zona.

La delegación produjo, además, su tradicional calendario humanitario. En la versión de 1995 se recordaron los acuerdos concertados entre reyes o soberanos en las diferentes épocas de la historia de Oriente Próximo, tratando una vez más de trazar paralelos entre las tradiciones locales y los valores propugnados por el derecho humanitario, a fin de mostrar la universalidad de estos valores. Se publicó, en un periódico nacional con una tirada de 100.000 ejemplares a la semana, una serie de historietas ilustradas sobre el derecho humanitario destinada a los niños.

En cuanto al ámbito audiovisual, se produjo un programa radiofónico titulado *Cuentos humanitarios*, basados en historias reales de víctimas de la guerra y de personas que prestan asistencia humanitaria, como voluntarios de las Sociedades Nacionales, delegados del CICR y colaboradores locales. En diversos países de la zona, se rodó la película *Voices from Aftermath*, producida en colaboración con la sede en Ginebra. Se trata de una serie de historias acerca de mujeres y niños que se vieron afectados por la guerra.

De mediados de agosto a mediados de diciembre, un delegado ante las fuerzas armadas estuvo en El Cairo para organizar varios seminarios de formación

EN 1995, EL CICR:

- distribuyó unos 1.000 mensajes de Cruz Roja y expidió 179 documentos de viaje en relación con el conflicto árabe-israelí y las consecuencias de la guerra del Golfo.

para oficiales y preparó cursos y talleres para instructores de las fuerzas armadas en Bagdad, Beirut, Damasco y Saná.

Las actividades de búsqueda de la delegación consistieron principalmente en tramitar solicitudes de búsqueda y mensajes de Cruz Roja para egipcios residentes en Irak y personas procedentes del Cuerno de África. La Oficina de Búsquedas en El Cairo expidió, además, documentos de viaje para los refugiados aceptados por las embajadas de los países de acogida, sobre todo africanos e irakíes que emigraban a Estados Unidos, Canadá o Australia.

TÚNEZ

Delegación zonal

(Argelia, Libia, Marruecos/Sáhara Occidental, Mauritania, Túnez)

En África del Norte, la situación de la población que seguía detenida en relación con el conflicto en Sáhara Occidental, así como las consecuencias humanitarias de la crisis en Argelia fueron motivo de constante preocupación para el CICR.

La delegación zonal en Túnez coordinó las actividades de la Institución desplegadas en relación con estas cuestiones. Gracias a los contactos con las autoridades gubernamentales, las fuerzas armadas y los círculos académicos en los países atendidos, los delegados también pudieron dar a conocer el derecho humanitario y su historia, así como los principios, los ideales y la labor del Movimiento. Promovieron la ratificación de los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra y el reconocimiento de la competencia de la Comisión Internacional de Encuesta. Asimismo, la delegación incitó a los Gobiernos y a las Sociedades Nacionales a tomar medidas para seguir la Conferencia de Examen de la Convención de las Naciones Unidas de 1980, la XXVI Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como las campañas de sensibilización del público realizadas por el CICR en torno a temas como el agua en la guerra y las minas antipersonal. Además, el CICR intentó promover una mayor aceptación de las tareas que le ha conferido la comunidad internacional.

Durante el año, los delegados fortalecieron su cooperación con las Sociedades Nacionales de la zona. En particular, participaron en los seminarios de la Media Luna Roja Tunecina y, en mayo, organizaron con la Sociedad Nacional una exposición de carteles sobre el tema Solidaridad con las mujeres víctimas de la guerra, a fin de conmemorar el Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En Marruecos, el delegado zonal dio una charla sobre derecho humanitario en el marco de un seminario sobre la protección de la mujer, organizado por la Media Luna Roja Marroquí, con el respaldo del CICR. En Libia, el CICR cooperó con la Media Luna Roja de Libia a fin de crear un centro de documentación.

Se efectuaron varias misiones a Mauritania para mantenerse en contacto con las autoridades y la Media Luna Roja de Mauritania y organizar actividades de difusión. Un delegado del CICR dio una charla sobre el derecho humanitario en la Universidad de Nuakchott, el mes de abril. Durante las misiones y gracias a los diversos contactos, el delegado evaluó la situación de los refugiados procedentes del norte de Malí residentes en el sureste de Mauritania.

ARGELIA

En 1995, la violencia en Argelia siguió cobrándose vidas humanas, sobre todo entre la población civil, y preocupó muchísimo al CICR la situación en ese país. El director de Actividades Operacionales de la Institución y el delegado general para Oriente Próximo y África del Norte visitaron el país, en marzo, a fin de lograr que se reanuden las visitas a los detenidos, suspendidas en 1992. Se entrevistaron con el primer ministro, el ministro de Relaciones Exteriores, el ministro de Justicia y funcionarios del Ministerio del Interior, que se mostraron favorables a la idea del CICR de efectuar actividades en favor de los detenidos en el país. Sin embargo, quedaban aún por examinar los procedimientos prácticos. El delegado zonal realizó misiones de seguimiento a lo largo del año.

Durante su misión en marzo, los representantes del CICR se reunieron también con el presidente de la Media Luna Roja Argelina. Conversaron sobre la posibilidad de que, mientras se solucionan las consideraciones prácticas, el CICR colabore con la Sociedad Nacional, principalmente en el ámbito de la difusión. A fin de contribuir a mejorar la capacidad operacional de la Media Luna Roja, el CICR prestó asistencia financiera para un centro de documentación de derecho humanitario y programas en favor de las categorías menos privilegiadas y vulnerables de la población argelina.

MARRUECOS/SÁHARA OCCIDENTAL

El CICR siguió muy preocupado por la suerte que corrían los presos capturados en relación con el conflicto del Sáhara Occidental, muchos de los cuales llevan 20 años recluidos. En virtud del plan de paz de la ONU, tras el alto el fuego en vigor desde septiembre de 1991, había que registrar los datos de todas las personas con derecho a voto en un referéndum de autodeterminación para los habitantes del Sáhara Occidental y proceder a la repatriación de todos los presos, pero el referéndum fue aplazado varias veces. El CICR se mantuvo firme en su posición de que era necesario liberar a todos los presos, de conformidad con el derecho humanitario, independientemente del hecho de que se encuentre una solución política.

En noviembre, los delegados repatriaron a 185 presos marroquíes entregados al CICR por el Frente Polisario. Eran los que quedaban de un grupo de 200 personas, cuyos datos había facilitado el Frente Polisario para su repatriación en 1989: los otros habían muerto o habían sido liberados. Un equipo del

EN 1995, EL CICR:

- efectuó 2 visitas a 905 personas detenidas por el Frente Polisario;
- efectuó 3 visitas a 78 personas detenidas por las autoridades marroquíes;
- repatrió a 185 presos marroquíes entregados a la Institución por el Frente Polisario;
- distribuyó 32.962 mensajes de Cruz Roja a presos en poder del Frente Polisario y a presos detenidos en Marruecos.

CICR, incluido un médico, efectuó posteriormente una visita de seguimiento a los ex presos en la base militar de Ben Guerir, en Marruecos. A finales del año, todos habían regresado adonde sus familiares, exceptuando 10 que aún necesitaban asistencia médica y que estaban hospitalizados en Rabat y Marrakesh. No se hizo progreso alguno con respecto a la repatriación de otros 24 presos marroquíes que el CICR consideraba como casos médicos graves.

El CICR reiteró su disponibilidad para realizar otra visita a los cerca de 2.000 presos marroquíes detenidos por el Frente Polisario y, en particular, aquellos que no había visto desde 1993. En diciembre, un equipo del CICR efectuó una visita a la zona de Tinduf (sur de Argelia) y vio a un grupo de 720 presos marroquíes (se preveía visitar al resto en un futuro cercano). Los delegados registraron los datos de 24 de ellos, por primera vez desde su captura, y recogieron más de 3.500 mensajes de Cruz Roja, con la respectiva fotografía de los presos, para distribuirlos a sus familiares.

Los delegados visitaron, dos veces (en junio y noviembre), a 72 saharauis detenidos por las autoridades marroquíes en Agadir. Se recogieron mensajes de Cruz Roja con las fotografías de los presos para enviarlos a sus familiares.

De 1978 a finales de 1995, el CICR efectuó 7 visitas a saharauis detenidos en Marruecos y registró los datos de un total de 93 personas. Durante las 11 visitas realizadas de 1975 a finales de 1995, la Institución registró los datos de 2.173 marroquíes en poder del Frente Polisario.

